

ESTUDIO HISTORICO-ARTISTICO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN NICOLAS DE LA VILLA DE CORDOBA

**Memoria de Licenciatura.
Candelaria SEQUEIROS PUMAR.
Departamento de Historia del Arte.**

Elegimos este estudio, como trabajo para nuestra memoria de licenciatura, al comprobar la utilidad de un estudio unitario y global que pudiera ofrecer una visión conjunta del devenir histórico de la iglesia de San Nicolás de la Villa a través de las reformas, construcciones, adquisiciones, etc. que han ido enriqueciendo su patrimonio artístico. Igualmente considerá- bamos de interés analizar detenidamente una de las iglesias gótico-mudéjares, levantadas tras la conquista de la ciudad en 1236, y que a pesar de su enorme interés artístico, a veces pasan desapercibidas ante el monumento estelar de la ciudad, la Mezquita.

Por otro lado, pensábamos poder asimismo contribuir, aunque fuera de una manera somera, al conocimiento y ampliación de la actividad desarrollada por nuestros artistas, algunos conocidos y otros prácticamente desconocidos o ignorados, cuyas biografías y obras podrían ampliarse en futuras investigaciones.

Nuestro trabajo ha pretendido ser una síntesis entre la bibliografía existente, las fuentes documentales y el estudio y observación directas de las obras de la iglesia.

Por lo que respecta a la bibliografía específica manejada nos hemos visto obligados a centrarnos en obras de carácter general, en donde lógicamente el estudio de nuestra parroquia no se abordaba con detenimiento. Si existen estudios individualizados de aspectos parciales de la iglesia (el retablo, la custodia...) que aparecen insertados en obras de más amplia temática o bien publicados en revistas especializadas.

En cuanto a las fuentes documentales aportadas hay que señalar el carácter inédito de las mismas, procedente en su mayoría de los libros de cuentas de la Fábrica de San Nicolás de la Villa que abarcan desde el año 1637, hasta mediados del siglo XIX. Esta documentación se encuentra en la actualidad en el Archivo Episcopal de la ciudad, siendo muy aceptable el estado de su conservación.

Hemos intentado pues aunar las fuentes documentales, junto a las aportaciones bibliográficas, pero siendo igualmente factor básico de nuestro trabajo, la investigación directa de las obras de arte de la iglesia.

La estructura del trabajo responde a un esquema que trata de sincronizar el análisis de cada rama del saber artístico (arquitectura, escultura, etc...) con la evolución cronológica de las vicisitudes experimentadas por la parroquia en cada una de dichas artes. En definitiva, tratamos de armonizar el análisis temático con el factor tiempo en un intento de ofrecer una comprensible y ordenada explicación de todos y cada uno de los elementos estructurales del conjunto. Basándonos pues en estas pautas, el trabajo aparece estructurado en capítulos que, abarcan las especialidades artísticas tradicionales, a los que se añaden los títulos referentes a otras artes que igualmente constituyen elementos imprescindibles en el estudio de un conjunto parroquial. El trabajo se completa con una Bibliografía, un Apéndice documental y un Album de fotografías.

Centrándonos en el estudio de la iglesia de San Nicolás de la Villa, hemos podido constatar que ésta fue una de las parroquias más ricas de la ciudad de Córdoba desde su fundación, como lo muestran los bienes con que contaba y las aportaciones económicas que recibía, que no sólo sufragaban los gastos de sus innumerables reformas y adquisiciones, sino que aún le permitían efectuar préstamos a otras parroquias más necesitadas de la ciudad.

Hoy día es difícil adivinar la primitiva estructura de su fábrica, ya que como bien señala Chueca Goitia «cada edificio español, a poco de cierta consideración es una suma de agragados heterogéneos y muchas veces dispares...» Nuestra iglesia pues, no iba íon, una serie de reformas y la superposición de estilos artísticos diferentes, la han modificado confiriéndole una nueva semblanza, no por ello de menor encanto y valía.

Nuestro templo, al igual que las restantes iglesias de la Reconquista, de la ciudad, tiene características gótico-mudéjares con influencias cistercienses; a pesar de ello es el único que posee los tres ábsides rectangulares planos tantos en el interior como en el exterior, e igualmente el único que carece del nervio de espinaza que corta las bóvedas de crucería de los ábsides.

Su torres, finalizada su construcción en el año 1496, se convirtió en la más vella de la ciudad, orgullo de la misma, como lo demuestra la construcción de su réplica en la Exposición Iberoamericana de 1929 en Sevilla. En aquellos años, finales del siglo XV, creemos igualmente que se procedió a cerrar la portada norte del templo, construyéndose un espacio cuadrangular adosado a la misma.

Entre 1540-55, Hernán Ruiz II construyó la Capilla del Bautismo, joya del Renacimiento cordobés. Igualmente realizó un estrecho pasillo paralelo a la misma que conducía a algunas dependencias anejas al templo, hoy casa del sacristán. Siguiendo el eje del cpasillo, se abrió nuevamente la portada de la fachada norte, ahora de estilo renacentista.

En el siglo XVI asimismo fue rehecho su pórtico sur, probablemente siguiendo la estructura del de su primitiva fábrica pero habilitando una parte del mismo como sacristía, quedando por tanto desplazada la primitiva portada gótico-mudéjar que cobija.

En el periodo barroco, concretamente entre los años de 1771-1773 tuvieron lugar una serie de obras de gran envergadura entre las que cabe destacar el cerramiento de su portada principal y la construcción de su sobresaliente muro exterior, proceso iniciado en 1739 cuando por primera vez a macizar la mencionada portada para poder instalar a los pies de la iglesia el magnífico coro realizado por Diego de los Reyes. Asimismo se procedió a la colocación de la nueva solería del templo y a la colocación del zócalo de mármol que la recorre, construyéndose la pequeña portada que comunica con la sacristía, obra de Alonso Gómez de Sandoval. Igualmente Baltasar Drebeton construyó una cripta de enterramientos (hoy almacén del templo), a pesar de que la iglesia contaba con un pequeño cementerio, que se convirtió más que en una nueva fuente de ingresos en una fuente de problemas higiénicos.

Por lo que respecta a la escultura hay que señalar su magnífico retablo barroco, obra de Jorge Mejía finalizado en 1720, nueve años más tarde que los dos pequeños de San José y de Nuestra Señora del Rosario, hoy de Santa Rita, que ya había construido para el templo. Con respecto al primero de los mencionados retablos, habría que señalar que el Calvario del ático que lo corona, es obra de Manuel Gómez y realizado a principios del siglo XIX, en contra de lo aceptado tradicionalmente. Alonso Gómez de Sandoval fue el encargado de realizar en 1785 el Altar de Animas, que hoy cobija a Nuestro Padre Jesús de la Sentencia, titular de la cofradía de su mismo nombre y a Nuestra Señora de Gracia y Amparo. A lo largo de nuestro trabajo hemos podido constatar la relevancia del mencionado Alonso Gómez de Sandoval, cuya actividad artística abarca cualquier realización ejecutada a lo largo del siglo XVIII.

Con respecto a la pintura, los problemas con que nos hemos encontrado han sido mayores, por un lado debido a la escasez de datos, tanto documentales como bibliográficos y por otro lado el deterioro y mala ubicación de muchos lienzos. Cabe destacar especialmente los dos retablos pictóricos del XVIII de los ábsides laterales de San Bartolomé y de Nuestra Señora de Belén.

La riqueza del templo se ve incrementada con la valiosa colección de orfebrería, perfectamente conservada, muestra variada y amplia del arte de la platería cordobesa desde el siglo XV al XIX, en especial del siglo XVIII labrada en su mayor parte por el gran artifice

Damián de Castro y considerada como el mejor muestrario de la orfebrería cordobesa de este siglo.¹

En definitiva y para concluir sólo nos resta decir que la iglesia de San Nicolás de la Villa a pesar de las modificaciones, superposiciones, reformas, etc... nunca ha dejado de ser uno de los templos más hermosos y singulares de nuestra ciudad, cuyo valor artístico se ha ido incrementando con los años.

PERIODO HISTÓRICO-ARTÍSTICO DE LA IGLESIA DE SAN FRANCISCO Y SAN CILIBERTO DE LA ALDEA DE LOS ESCOBEDOS, ANTIGUO CONVENTO DE SAN PABLO EL MAYOR

Historia de la arquitectura
 EL MONASTERO DE SAN FRANCISCO Y SAN CILIBERTO
 Monumento de la Aldea de los Escobedos

El convento de San Francisco y San Ciliberto de la Aldea de los Escobedos, situado a unos kilómetros al noroeste de Córdoba, en el término municipal de San Sebastián de los Escobedos, fue fundado en el año 1517 por el noble cordobés don Juan de Guzmán, primer duque de Medina Sidonia, con el fin de servir a la Orden de San Francisco y a la Orden de San Ciliberto. El convento fue proyectado por el arquitecto cordobés Juan de Herrera, quien diseñó un edificio de gran belleza artística y valor histórico. El convento fue construido en el siglo XVI y se conserva en gran parte intacto, aunque ha sufrido algunas modificaciones a lo largo de los siglos.

El convento de San Francisco y San Ciliberto de la Aldea de los Escobedos es un edificio de gran belleza artística y valor histórico. Fue proyectado por el arquitecto cordobés Juan de Herrera, quien diseñó un edificio de gran belleza artística y valor histórico. El convento fue construido en el siglo XVI y se conserva en gran parte intacto, aunque ha sufrido algunas modificaciones a lo largo de los siglos.

El convento de San Francisco y San Ciliberto de la Aldea de los Escobedos es un edificio de gran belleza artística y valor histórico. Fue proyectado por el arquitecto cordobés Juan de Herrera, quien diseñó un edificio de gran belleza artística y valor histórico. El convento fue construido en el siglo XVI y se conserva en gran parte intacto, aunque ha sufrido algunas modificaciones a lo largo de los siglos.

El convento de San Francisco y San Ciliberto de la Aldea de los Escobedos es un edificio de gran belleza artística y valor histórico. Fue proyectado por el arquitecto cordobés Juan de Herrera, quien diseñó un edificio de gran belleza artística y valor histórico. El convento fue construido en el siglo XVI y se conserva en gran parte intacto, aunque ha sufrido algunas modificaciones a lo largo de los siglos.

El convento de San Francisco y San Ciliberto de la Aldea de los Escobedos es un edificio de gran belleza artística y valor histórico. Fue proyectado por el arquitecto cordobés Juan de Herrera, quien diseñó un edificio de gran belleza artística y valor histórico. El convento fue construido en el siglo XVI y se conserva en gran parte intacto, aunque ha sufrido algunas modificaciones a lo largo de los siglos.

El convento de San Francisco y San Ciliberto de la Aldea de los Escobedos es un edificio de gran belleza artística y valor histórico. Fue proyectado por el arquitecto cordobés Juan de Herrera, quien diseñó un edificio de gran belleza artística y valor histórico. El convento fue construido en el siglo XVI y se conserva en gran parte intacto, aunque ha sufrido algunas modificaciones a lo largo de los siglos.

El convento de San Francisco y San Ciliberto de la Aldea de los Escobedos es un edificio de gran belleza artística y valor histórico. Fue proyectado por el arquitecto cordobés Juan de Herrera, quien diseñó un edificio de gran belleza artística y valor histórico. El convento fue construido en el siglo XVI y se conserva en gran parte intacto, aunque ha sufrido algunas modificaciones a lo largo de los siglos.